



Destilaciones Simmelianas II

Diciembre 2010

La lectura de los sentimientos encierra la clave para entender el mundo... cambiarlo es otro boleto¹; sin embargo, en alusión a añejos recuerdos de escuela², retomemos lo siguiente:

¹ A este respecto, mi interpretación de la onceava tesis de Marx sobre Feuerbach (“Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*”) es la siguiente: transformar el mundo implica en última instancia entender (y por ende creer dirigir) las transformaciones que uno como individuo inmanentemente experimenta. Por lo tanto, la transformación del mundo es una ontología, no una pretensión (aunque ese sea el único modo en que su “forma” se manifiesta al intelecto).

² En concreto, a la “transitividad” matemática.



Señor, que descubra mi soledad para luego poder colaborar contigo en la salvación del mundo.



Señor, que descubra mi soledad para luego poder colaborar contigo en la salvación del mundo.



Señor, que descubra mi soledad para luego poder colaborar contigo en la salvación del mundo.



Señor, que descubra mi soledad para luego poder colaborar contigo en la salvación del mundo.



descubra mi soledad para luego poder colaborar contigo en la salvación del mundo.



descubra mi soledad para luego poder colaborar contigo en la salvación del mundo.